



## Capítulo 425: Roca Retorcida



Pronto, la vil criatura se acercó a la Roca Retorcida. Se agachó cerca de la pared vertical de piedra de la isla flotante, se rió y luego de repente se disparó hacia arriba, saltando no menos de veinte metros de altura. Sus garras perforaron la piedra erosionada, y la abominación trepó ágilmente, desapareciendo pronto de la vista.

Muy abajo, en la superficie oxidada de la cadena celestial dañada, una figura humana encorvada apareció de repente de las profundas sombras.

Sunny sintió que la cadena se balanceaba a medida que la isla se elevaba más y más, luego miró hacia arriba con una expresión sombría.

En esta dirección, Roca Retorcida era el último pedazo de tierra antes de la extensión vacía de la Lágrima. Además, solo tenía una correa de hierro que lo conectaba con el resto de las Islas Encadenadas, por lo que ahora que la extraña monstruosidad estaba allí, no tenía a dónde huir.

Con una mueca de dolor, Sunny invocó el Fragmento de Luz de Luna, cortó una de las correas de su mochila y luego la ató alrededor de su cuello para crear una honda improvisada para su brazo roto. Iba a tener que colocar los huesos y hacer una férula adecuada más tarde, pero por ahora, esto iba a ser suficiente.

Con su brazo asegurado y acunado contra su pecho, Sunny esperó unos segundos a que el dolor agudo disminuyera, luego activó el Ala Oscura y usó la Espina Merodeadora para volar por la pendiente colgante de la isla de piedra.

La capa de libélula solo le permitía levitar si había una superficie debajo de ella para soportar el encantamiento. Si no lo había, solo podía deslizarse lentamente hacia abajo en lugar de caer sin ningún control. Entonces, para viajar, tenía que empujarse de algo o tirar de sí mismo hacia algo. La Espina Merodeadora facilitó ese proceso.

Debido a la carga de las primeras etapas del Aplastamiento, Sunny tuvo que ejercer más fuerza de lo habitual para impulsarse hacia arriba. Después de usar el pesado kunai para hacerlo varias veces, finalmente llegó a la cima del borde de la Roca Retorcida y se elevó unos metros por encima de ella.

La Roca Retorcida... era un lugar espantoso y miserable.

La isla era bastante pequeña, y toda su superficie no era más que una extensión desigual de piedra oscura. Esa piedra, sin embargo, tenía un aspecto realmente extraño. Era como si una vez, hace mucho tiempo, se hubiera derretido por un calor inimaginable y luego se hubiera solidificado bruscamente de nuevo, creando formas y remolinos extraños.





... Aquí y allá, huesos ennegrecidos sobresalían de la piedra fundida, contando la historia de innumerables humanos y bestias que se habían ahogado en ese infierno abrasador. La visión de ellos era espeluznante e inquietante, como algo arrancado del infierno real.

Arrojado al suelo por el Aplastamiento, Sunny aterrizó pesadamente sobre la piedra oscura y se balanceó, luego se apoyó en el asta de la Cruel Visión.

Su llegada sin gracia hizo suficiente ruido como para atraer la atención del demonio del pecho, que estaba agazapado a una docena de metros de distancia.

La criatura se congeló, luego se dio la vuelta y lo enfrentó.

Sunny frunció el ceño.

... Un cadáver destrozado de un Gusano de Cadena colgaba de debajo de la tapa entrecerrada del cofre. A medida que la criatura giraba, la cola y las garras del Demonio Caído muerto rasparon la piedra fundida.

La extraña abominación miró fijamente a Sunny durante unos momentos, luego abrió sus fauces y se tragó el resto del Gusano de la Cadena entero. A pesar de que el demonio era al menos cinco veces más grande que el cofre que servía al demonio como cabeza, de alguna manera desapareció por dentro sin dejar rastro. La criatura lamió la sangre de sus afilados dientes y soltó una risita.

Esta vez, su risa sonaba bastante odiosa.

Una sonrisa fría apareció en los labios de Sunny.

—De vuelta a ti,.

\* \* \*

Cuando el demonio se puso en pie, elevándose amenazadoramente sobre Sunny a tres metros de altura, la Cruel Vista cambió y se convirtió en una sombría espada corta. Su hoja plateada brillaba, pareciendo absorber la brillante luz del sol.

La cadena celestial traqueteaba debajo, y mientras sus eslabones oxidados se raspaban entre sí, la Roca Retorcida continuaba ascendiendo.

La sonrisa desapareció de la cara de Sunny.

Mirando a la abominación glotona, no pudo evitar sentir un poco de miedo. La cosa era alta, rápida e increíblemente fuerte... Mucho más fuerte de lo que era, especialmente ahora que sus reservas de esencia de sombra se habían agotado casi por completo. A pesar de que estaba gravemente herido, tanto por su espada como por las garras de los Gusanos de la Cadena, todavía parecía ágil, vigoroso y lleno de rencor asesino.





Sin embargo, esta pelea no iba a ser tan suicida como podría haber parecido. Había tres razones principales por las que Sunny se sentía seguro de sus posibilidades de derrotar a la extraña abominación.

El primero pendía de un hilo atado al cuello. Era un hermoso amuleto en forma de flor carmesí... la Flor de Sangre.

El demonio sangraba abundantemente por el profundo corte en su muslo, que había sido dejado allí por la afilada hoja de la Cruel Visión, y por una multitud de feas heridas infligidas al cuerpo demacrado de la monstruosidad por los Gusanos de la Cadena contra los que había luchado mientras atravesaba la cadena celestial.

Cuanta más sangre negra fluía de esas heridas, más el encanto mórbido de la Memoria mejoraba tanto el Sudario del Titiritero como la Cruel Visión, así como cualquier otro Recuerdo que Sunny quisiera usar.

La segunda razón era bastante simple, y era la diferencia fundamental entre los dos. La abominación podría haber sido más fuerte y rápida que Sunny, pero carecía de su habilidad de combate y perspicacia. Siempre y cuando la brecha de poder no fuera absolutamente abrumadora, una técnica pulida podía cambiar el rumbo de cualquier batalla. Más que eso, luchar contra cosas que eran más grandes y poderosas que él era más o menos la especialidad de Sunny a estas alturas.

Sin embargo, la tercera razón era la más importante, y la que más esperaba explotar.

Sí, el demonio era más fuerte que Sunny... Pero también era mucho, mucho más grande y pesado que él. Eso significaba que se iba a ver mucho más afectado por el Aplastamiento. No importaba lo mal que se pusiera para Sunny, iba a ser mucho peor para la imponente abominación.

Aquí, en las Islas Encadenadas, ser pequeño y ágil era a veces una gran ventaja.

Sintiendo que la carga del Aplastamiento lo presionaba cada vez más, Sunny levantó su espada y apuntó al extraño demonio.

'... A ver cuál de los dos se va a romper primero.

